

## ***Educación, Pedagogía, Escuela: cambios y permanencias***

### **Resumen**

En el texto se presentan los conceptos educación, pedagogía y escuela como núcleos vertebradores para la reflexión y el análisis. El carácter histórico que implican estos términos nos lleva a la difícil tarea de realizar una aproximación a sus cambios o permanencias a lo largo del tiempo, desde la postura de pedagogos y filósofos como Comenio, Rousseau, Kant, Montessori, Claparède, Dewey, Kerschensteiner, Durkheim, Gvirtz, Dussel, Meirieu, Saviani y Baquero, entre otros.

Asimismo, se pretende colaborar con el conocimiento de nuevas formas de considerar a la pedagogía y aproximarnos a conocer cuáles son las nuevas demandas para el rol docente del *siglo XXI*. De esta manera, entra en juego la relación teoría-práctica que se pone en evidencia desde los teóricos de la educación y que se visualiza también desde los variados recorridos de mi ejercicio profesional por la docencia.

### **Résumé**

Dans le texte, les concepts d'éducation, de pédagogie et d'école sont présentés comme des axes de réflexion et d'analyse. Le caractère historique qu'impliquent ces termes nous conduit à la difficile tâche d'aborder leurs mutations ou leur permanence dans le temps, à partir de la position de pédagogues et de philosophes tels que Comenius, Rousseau, Kant, Montessori, Claparède, Dewey, Kerschensteiner, Durkheim, Gvirtz, Dussel, Meirieu, Saviani et Baquero, entre autres.

De même, il est prévu de collaborer avec la connaissance de nouvelles façons de considérer la pédagogie et de se rapprocher de savoir quelles sont les nouvelles exigences du rôle d'enseignant du 21<sup>e</sup> siècle. Ainsi entre en jeu la relation théorie-pratique, qui est mise en évidence par les théoriciens de l'éducation et qui se visualise également à partir des parcours variés de ma pratique professionnelle dans l'enseignement.

### **¿Cuál es nuestra comprensión del término educación?**

*La educación no es sino liberación.  
Arranca la cizaña, retira los escombros,  
aleja el gusano que destruye los tiernos  
gérmenes de las plantas; irradia luz y calor.*

**Friedrich Nietzsche, 2009, p.26**

El ser humano es la única especie animal que *ha de ser* educada, afirmaba Kant (1724-1804) en su libro *Sobre Pedagogía*. La expresión *ha de ser* implica que 'sí o sí', necesariamente, tiene que recibir educación. Pero ningún sujeto se educa a sí mismo, sino que, necesita de la influencia de otros humanos para lograr ese fin. Todos hemos sido educados por otros aprendiendo cosas dentro y fuera de ámbitos formales. Silvina Gvirtz afirma que: "... hay educación cuando una madre enseña a

su hijo a hablar, cuando el maestro enseña a escribir y cuando un amigo indica qué ropa usar en una determinada ocasión” (Gvirtz, 2008, p.13). La autora mencionada expresa que se entiende por educación los cuidados (alimentación, higiene, protección), la enseñanza y la formación que recibe un sujeto a lo largo de su existencia. Pero ¿cuál es la etimología del término educación? Gvirtz, en su libro *El ABC de la Pedagogía*, sostiene que la palabra educación posee dos orígenes etimológicos:

1) proviene del verbo latín *educere* que significa “hacer salir, extraer, dar a luz, conducir desde dentro hacia afuera”;

2) *educare*, también de origen latino, que significa “conducir, guiar, alimentar” (Gvirtz, 2008, p. 24).

Desde la primera acepción etimológica, la educación permite el desarrollo de las potencialidades que cada sujeto posee hasta desarrollarlas plenamente. Es decir que se parte de la premisa de que cada sujeto es portador de capacidades en potencia y serán estas las que pueda desarrollar. Como se observa, el énfasis está puesto en el educando. En la segunda acepción se considera que la educación lo hace todo posible, más allá de las potencialidades individuales, cualquier sujeto podrá salir de un estado de ignorancia total y lograr la plenitud mediante una guía adecuada. En este caso, se ha puesto la mirada en el educador. Ese encuentro educando-educador da origen al fenómeno de la educación.

El fenómeno educativo es estudiado por varias disciplinas, entre ellas la Sociología de la Educación. Esta lo estudia como un fenómeno social significativo que habilita la producción y la reproducción social. A partir del aporte que la Sociología de la Educación brinda a la Pedagogía (concepto que abordaremos en el apartado siguiente), podemos presentar una distinción entre educación y socialización considerando que la educación es un tipo de socialización que: “...trata de transmitir al individuo ciertos saberes, de una manera intencional y consciente” y que la escuela es “...el centro educativo por excelencia, pues su intencionalidad es educar y tiene conciencia de este acto” (Gvirtz, 2008, p. 27).

Kant (1724-1804) afirma que por medio de la educación es que un sujeto logra humanidad. A diferencia del animal, que sus acciones suceden por instinto, el ser humano necesita de la racionalidad propia que será formada desde sus primeros años de vida mediante influencias externas, como ya expresamos en líneas anteriores. Son otros los que inciden en cada sujeto para que este se construya como ser humano autónomo, reflexivo, capaz de tomar sus propias decisiones, capaz de planificar su proyecto de vida, capaz de emanciparse, liberarse. Emmanuel Kant utiliza el término ilustración, para hablar al respecto, y lo define como:

[...] la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. ¡Sapere aude! ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!: he aquí el lema de la ilustración. [...] Para esta ilustración no se requiere más que una

cosa, libertad; y la más inocente entre todas las que llevan ese nombre, a saber: libertad de hacer uso público de su razón íntegramente (2009, pp. 249-250).

Pero no siempre se ha partido de estos supuestos. También, la educación ha sido considerada como una imposición de saberes y actitudes conforme a las exigencias sociales constituyendo la base de una pedagogía normativa y autoritaria que busca “domesticar”. Ahora bien, contrariamente a la postura “domesticadora”, Claparède pensaba, al igual que Rousseau, que la pedagogía debe centrarse en el niño:

“Es este quien ocupa el lugar protagónico en la educación, descubriendo y construyendo por sí mismo lo que es necesario para su desarrollo. Claparède hablaba de la necesidad de una “verdadera revolución copernicana en pedagogía”, y exhortaba a los “elaboradores de programas” a comprender que “las lecciones están hechas para los alumnos y no a la inversa” (Claparède, 1892, en Meirieu, 1998, p. 41).

Por su parte, Philippe Meirieu sostiene que en la postura de Claparède se escapan algunas consideraciones que tienen que ver con la capacidad de un niño para autodeterminarse ya que “el niño no sabe aún lo que es necesario y bueno para su desarrollo” (1998, p. 41). Estas decisiones son tomadas, entonces, por los adultos que, posicionados en la teoría rousseauiana organizan su pedagogía en torno a lo que interesa y conviene al niño. Es decir que no es seguro que la educación centrada en el niño se sostenga como tal, ya que, este no es portador de los conocimientos necesarios para definir su propia educación. Necesita de la influencia externa para lograr su pleno desarrollo (Meirieu, 1998).

Meirieu afirma que el objetivo de la educación es que el niño entre al mundo de forma *inteligente*, acompañado, ayudado y guiado por sus predecesores, pero no *moldeado* como es el fin de una *educación como fabricación*, sino que pueda *convertirse en su propia obra*. Así, el fenómeno educativo puede presentarse como una relación entre el educando y el mundo que lo recibe, el mundo de los hombres, para que ese niño se construya como “...sujeto en el mundo, heredero de una historia cuyos desafíos percibe, capaz de comprender su presente y de inventar su futuro” (Meirieu, 1998, p. 42).

Este ingreso al mundo de los otros puede realizarse de diversos modos, como por ejemplo, favoreciendo la armonía, la tolerancia y el entendimiento, o priorizando el conflicto, la incompreensión y el desacuerdo. El tipo de vínculo de unos hombres sobre otros influye en los pensamientos y en las acciones de los sujetos. Es deseable que el vínculo educativo se realice lo más democráticamente posible, a partir de la distribución de saberes, que una sociedad concibe como fundamentales, para la producción y la reproducción de esa sociedad.

Siguiendo en esta línea de pensamiento en torno al fenómeno educativo encontramos que Estanislao Antelo llama educación al:

“[...] conjunto de operaciones históricas tendientes a la acogida, cuidado y formación del *cachorro humano*, a partir de la

transmisión más o menos programada de un fondo cultural común de conocimientos” (en Serra, 2018, p. 9) y llama “*cachorro humano* (aún no del todo humano) a un no-adulto, materia prima sobre la que se despliega el enorme esfuerzo educativo de producción, reproducción, conservación y transformación de la especie. Este no-adulto es, para la reflexión pedagógica, lo que denomino el *magnífico niño* de la pedagogía no es o aquel niño de tal o cual edad, tamaño y forma, sino el nombre del soporte material indeterminado, condición indispensable para que una educación tenga lugar” (en Serra, 2018, p. 10).

La educación considerada como proceso cultural arrastra consigo, al decir de Gvirtz, toda la tradición de su pasado y la proyecta en el presente. (Gvirtz, 2008). Cuando pensamos en educación imaginamos la institución que está a cargo de la misma, pensamos en la educación formal, pensamos en la escuela. La escuela es una construcción humana que se ha ido transformando a lo largo del tiempo hasta llegar a la forma en que hoy la conocemos. Por lo tanto, no es un fenómeno natural, sino que constituye un fenómeno histórico y social. Sin embargo, “[...] el fenómeno educativo siempre existió” (Gvirtz, 2008, p. 38).

Hablar de institución educativa es reconocer la existencia de un vínculo pedagógico que se pone de manifiesto en ella. Ese vínculo se da entre distintos actores del ámbito educativo a quienes nombramos de diversas maneras: educador-educando, maestro-alumno, docente-estudiante y esta relación también se ha ido transformando a lo largo del tiempo. En sus orígenes se trató de un vínculo unidireccional donde el docente era el poseedor del saber y transmitía sus conocimientos a los estudiantes que oficiaban como depósitos de la información. Afortunadamente, esta situación ya no se sostiene y se busca la bidireccionalidad o la multidireccionalidad. Bidireccionalidad entendida esta como una relación de *feedback* entre docentes y estudiantes e incluso bidireccionalidad entre estudiantes entre sí. Referimos a la multidireccional cuando ocurre la comunicación en todas las direcciones. Esta multidireccionalidad determina la participación activa del estudiante. Este rol activo del educando, promovido por el docente, implica una participación real del alumno, discusiones e intercambios con el docente y entre estudiantes, con el fin de permitir la propia construcción de un sujeto crítico, reflexivo y autónomo.

Ahora bien, la educación no puede limitarse a algunos años de estudio porque los constantes cambios del *siglo XXI* exigen que el sujeto esté en constante formación. Ya no es posible pensar que sea suficiente la obtención de un título de grado. Además, debido a los avances continuos, que va sufriendo todo campo de conocimiento, provoca que el ser humano necesite de una educación permanente, continua, que le permita mantenerse acorde a los cambios y transformaciones que existen en el mundo.

La educación como fenómeno ha recorrido a lo largo de la historia distintas modalidades en el acto educativo. Surge como unidireccional y llega a lo multidireccional en la búsqueda de mejora de los aprendizajes con el fin de impulsar a los estudiantes hacia su plenitud. Desde este enfoque, es interesante conocer

quiénes deciden lo que le conviene e interesa al estudiante para que entre al mundo y participe de él de forma inteligente. La educación que recibe un sujeto a lo largo de su vida deriva de la aplicación de teorías pedagógicas. Si bien, en este artículo no se analizarán estas, al menos intentaremos un acercamiento al concepto de Pedagogía, a su etimología y, de forma breve, presentaremos un recorrido histórico sobre las transformaciones que ha ido transitando.

### ¿Cuál es nuestra comprensión de lo que significa pedagogía?

*El mayor signo de éxito para un profesor es ser capaz de decir: los niños ahora están trabajando como si yo no existiera.*

**María Montessori (1870-1952)**

Etimológicamente, la palabra pedagogía deriva del griego *paidos* que significa niño y *agein* que significa guiar, conducir. Para Gvirtz (2008), Pedagogía refiere al campo del saber que se ocupa del estudio de los fenómenos educativos. Estanislao Antelo, en la misma línea de pensamiento, nos proporciona una definición de Pedagogía, denominándola como: “la reflexión sistemática sobre la educación, o la intervención teórica sobre los problemas que tienen lugar en el interior de lo que denominamos campo problemático de la educación” (en Serra, 2018, p. 9). Mediante la Pedagogía es posible, entonces, reflexionar sobre el hecho educativo, sobre los modos de producir y distribuir el saber.

Desde sus orígenes, la Pedagogía se caracterizó por ser una disciplina normativa, ya que estaba conformada por “[...] teorías que decían cómo debía ser la educación en general y la escuela en particular: qué había que enseñar, cómo había que enseñarlo, a quién había que enseñar. Estos eran los principios rectores del quehacer pedagógico de la Modernidad” (Gvirtz, 2008, p.34).

La Pedagogía como disciplina académica fue fundada por Johann Friedrich Herbart (1776-1841), filósofo alemán, a principios del siglo XIX, quien sostuvo, en 1806, en su obra *Allgemeine Pädagogik*, que la consideración de la Pedagogía como disciplina académica independiente debía formular “sus propios conceptos” (Herbart, 1806, p. 8, en Horlacher, 2014). En 1835, treinta años más tarde, Herbart definió *educacionalidad (Bildsamkeit)* como uno de sus principios fundamentales. Algunas décadas más tarde fueron creadas las primeras escuelas nuevas (1889-1900), formulándose nuevas ideas pedagógicas sobre todo a partir de la publicación de las principales obras de John Dewey y Georg Kerschensteiner (Pineau et al., 2001), surgieron así, nuevos métodos pedagógicos y, por lo tanto, nuevas formas de consideración de la Pedagogía.

El pedagogo alemán de la Universidad Humboldt de Berlín, Dietrich Benner (1941), escribió que la teoría educacional se ocupa de la “forma correcta del trabajo pedagógico”, mientras que la teoría de la educación se ocupa de las “tareas” y el “propósito de la práctica pedagógica” (Benner, 1987, p. 122, en Horlacher, 2014, p. 36).

En 1991, el sociólogo y filósofo francés Émile Durkheim sostiene que la Pedagogía “no es la práctica”, pero, “no puede pasarse sin ella”, la Pedagogía “[...] es un conjunto de teorías. Estas teorías son formas de concebir la educación...” y considera a la Pedagogía como “...la reflexión más metódica y mejor documentada posible, puesta al servicio de la práctica de la enseñanza” (Durkheim, 1991, pp. 8-9).

Para Antelo, la Pedagogía se conforma como tal a partir de tres premisas básicas o coordinadas, a saber:

- “el carácter indeterminado, incompleto y perfectible de la cría que (a diferencia del animal) no viene hecha, tal como afirman Rousseau y Kant cuando dicen que “somos lo que la educación ha hecho de nosotros”, o “el hombre no puede hacerse hombre más que por la educación”, o “no es más que lo que ella hace de él” o “todo lo que no tenemos al nacer pero necesitamos de mayores nos es dado por la educación” (Rousseau, 1993; Kant, 1991);
- un principio genealógico que por un lado indica la tensión siempre renovada entre muertos y vivos, tradición e innovación, conservación y transformación;
- una temporalidad (conjunto de experiencias) que rige las prácticas educativas instituyentes de humanidad acompañadas por un tiempo de espera, *tiempo preparatorio*, que aquí llamamos el *mientras tanto pedagógico*, ya sea para el cachorro como para las operaciones que intentan producirlo como humano (en Serra, 2018, p.10).

Al respecto, Dussel aporta un desafío para la Pedagogía actual, que tiene que ver con la dificultad que se le presenta para seguir siendo simultánea y homogénea, como fue hasta hace pocas décadas. Es decir, que la escuela ahora tiene que pensar en esa temporalidad, en ese conjunto de experiencias, no para algunos, sino para todos. (Dussel, 2011).

Ahora bien, no es posible hablar de Pedagogía sin referirnos a las Ciencias de la Educación. Silvina Gvirtz expresa que las Ciencias de la Educación buscan convertir el estudio de la educación en un estudio científico y no meramente normativo. Para ello recurren a la Sociología, a la Psicología, a la Filosofía de la Educación y a otras disciplinas como la Historia de la Educación que aportan herramientas e información sobre el fenómeno educativo, de tal forma que permiten comprender, explicar y actuar sobre los fenómenos educativos. Así, la Pedagogía intenta recapturar esas miradas para adquirir un perfil propio y amplio, que incluya no solo las explicaciones de la problemática educativa, sino también, las propuestas para actuar sobre esa problemática (Gvirtz, 2008).

Para introducir mejoras en la educación es necesario basarse en datos e informaciones obtenidas a partir de evidencias que sirvan como fundamentos. Estos fundamentos son proporcionados por la Ciencia de la Educación o Pedagogía

Científica. Es así que surge la discusión entre la teoría y la práctica y el lugar que ocupa el docente en esta relación.

El rol del docente, desde sus orígenes, se entendía como el aplicador de principios y normas, e incluso aplicador de 'recetas' elaboradas por expertos. En la actualidad, en cambio, se busca una relación más próxima o estrecha entre la teoría y la práctica, pues es impensable una sin la otra (Gvirtz, 2008, p.36).

Esta distancia entre ambas es cuestionada, por ejemplo, desde los estudiantes de magisterio y profesorado, cuando inician el estudio y análisis de teorías educativas. Los estudiantes cuestionan por qué si la Pedagogía propone ciertos mecanismos, técnicas, métodos y estrategias, por qué algunos docentes continúan mostrando y aplicando prácticas tradicionales en sus aulas. Es una respuesta difícil de responder cuando el docente, actualmente, es concebido como un profesional de la educación, que construye teoría a partir de los procesos de reflexión que realiza antes, durante y después de su propia práctica, cuestionándola. Al respecto Dewey afirma que: "Si enseñamos a los estudiantes de hoy como enseñamos ayer, les estamos robando el mañana" (Dewey, 1899).

Estanislao Antelo entiende por educador a "[...] todo adulto atento que se dirige a su magnífico niño (un no-adulto) con el objetivo de hacer algo con él (queriendo y esperando algo de él). Un educador es quien (expuesto) desea intervenir y provocar determinados estados en los otros, a través del reparto sistemático de conjuntos de significados pacientemente acumulados" (en Serra, 2018, p.10).

Sin dudas, el *siglo XXI* trae consigo nuevas demandas para el rol docente. Gvirtz menciona algunas de ellas a saber: "[...] aprender a aprender; enseñar valores y múltiples habilidades; enseñar a respetar y valorar la diversidad, a trabajar en equipo, a asumir un liderazgo democrático en el aula" (Gvirtz, 2008, p. 2). Este nuevo rol incide y determina la consideración y la conformación de una nueva concepción de escuela.

### **¿Cuál es nuestra comprensión del concepto de escuela?**

*De la solidez de la modernidad, que fue capaz de crear este dispositivo escolar moderno, que llega hasta nuestros días prácticamente sin modificaciones estructurales, las escuelas se encuentran hoy viviendo situaciones de alta complejidad, que las interpelan permanentemente.*

**Cristina Clavijo  
ANEP 2010, p. 205**

La escuela como institución no ha existido siempre tal como la conocemos actualmente, pero, en este apartado podemos analizar cuáles han sido las principales variantes. Una visión retrospectiva nos muestra que existieron diferentes modelos hasta llegar al presente. Es así que, nos encontramos que la escuela no es

un fenómeno natural sino una creación humana. La matriz de la escuela actual, universal y masiva, la encontramos en Johan Amos Comenio (1592-1670).

Inés Dussel afirma que:

El aula es una construcción histórica, que se organizó de la manera que la conocemos hace unos trescientos cincuenta años. Desde la época de Comenio, el aula se estructuró en base al método frontal, esto es, una disposición centrada en el frente, con un punto de atención en la figura adulta y en una tecnología visual como la pizarra, la lámina o la imagen religiosa, que ordenaba los intercambios a la par que establecía una relación asimétrica y radial entre el docente/adulto y los alumnos/niños. Algunas décadas más tarde, la pedagogía simultánea y la organización de grupos homogéneos en edad terminó de configurar lo que hoy conocemos como un aula: un grupo de escolares que aprenden todos al mismo tiempo las mismas cosas, y que atienden a un maestro adulto que plantea un programa unificado y central que organiza al conjunto. Nosotros, nuestros padres y nuestros hijos, fuimos y somos educados con esta estructura pedagógica del aula” (Dussel, 2011, p. 11).

De esta forma, Comenio despliega las características fundantes del formato escolar actual; con ellas se ponen en marcha los “núcleos duros” del dispositivo escolar moderno: la simultaneidad y la gradualidad (Baquero, 2001). Sus postulados teóricos se encuentran en su obra *Didáctica Magna* (1632) y se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- La educación debe ser única e igual para todos, sin distinción de género, nivel social o grado de inteligencia.
- La educación debe ser universal, por tanto, en la escuela, se debe enseñar todo lo que el hombre necesita por su condición racional: artes, ciencias, costumbres, lengua y religión.
- Las propuestas educativas deben actualizarse según se actualiza el conocimiento científico y los métodos de enseñanza.
- La escuela debe estar correctamente organizada, en lo relativo a los tiempos, las disciplinas y las conductas de los alumnos (Comenio, 2000).

A lo largo del tiempo, se ha naturalizado la idea de la organización gradual de la educación, que todos los niños de un mismo grado deben trabajar con un maestro, y que todos aprenden del mismo modo y deben hacerlo al mismo tiempo. Sin embargo, estas premisas enmarcadas en la llamada ‘pedagogía tradicional’ intentaron ser superadas por un movimiento de reforma que propone una nueva manera de interpretar la educación. Este movimiento se conoce con la denominación de “Escuela Nueva”. Dermeval Saviani expresa, al respecto, que es: “[...] una pedagogía que aboga por un tratamiento diferencial a partir del “descubrimiento” de las diferencias individuales. Es un “gran descubrimiento”: los hombres son esencialmente diferentes; no se repiten; cada individuo es único” (Saviani, 1984, p. 4). Así, la escuela debía agrupar a los estudiantes según áreas de interés que el maestro descubriría a partir de la actividad libre del niño. La postura



del docente cambia hacia un rol de estimulador y orientador del proceso de aprendizaje, en un clima alegre y en un ambiente estimulante (Saviani, 1984).

Surgen así, diversos estudios e investigaciones que comprueban que tender a la homogeneización no produce resultados eficaces. Frente a la heterogeneidad del presente surgen otras inquietudes. La complejidad creciente de la tarea docente en un mundo globalizado y en constante cambio nos interpela a posicionarnos en la tarea de pensar la escuela desde dentro y hacia afuera. Desde dentro porque las respuestas que tenemos ante las situaciones que se nos presentan no alcanzan para resolver las nuevas situaciones que irrumpen en nuestras aulas. Hacia afuera porque las demandas de la sociedad hacia el docente y hacia la institución-escuela son cada vez mayores y los docentes nos vemos en la necesidad de recurrir a nuevos formatos, de buscar nuevas estrategias y nuevas metodologías de acción.

Al respecto, Cristina Clavijo (2010) afirma:

Alejada de la posibilidad de anticipar futuros y condicionada por la creciente fragmentación de la vida social y la marginación de grupos sociales cada vez más amplios, la escuela se encuentra hoy vulnerada por la fragilidad de sus vínculos, cuestionada en sus significados habituales y, jaqueada en las respuestas que tenía...

Sacudidos pero no vencidos, vamos en busca de una nueva escuela con el firme propósito de romper el aislamiento con el afuera y hacia adentro. Una escuela con un tiempo diferente para los sujetos que la habitan. Diferente en cantidad y en calidad, un tiempo nuevo para crecer alumnos y maestros, un tiempo de transformación, abierto al cambio para aprender y enseñar (ANEP, 2010, p. 205)

La escuela hoy, no puede simplemente reproducir el pasado, debe comprender el presente, en todas sus formas, y construir el futuro. El *siglo XXI* puede ser la oportunidad para que el docente aporte sus habilidades, capacidades y competencias individuales y colectivas, dado que es un período de múltiples complejidades porque no sabemos para qué futuro educamos.

Lo que sí sabemos es que ha surgido hoy, una variante interesante en la escuela: la presencia cada vez más marcada de las tecnologías digitales en el aula. En tiempos de pandemia, en los que el Covid-19 está afectando a todas las naciones del mundo, se vuelve fundamental el rol de las tecnologías digitales como herramienta necesaria para poder continuar desarrollando la práctica docente. Como expresa Inés Dussel: “[...] la presencia de las nuevas tecnologías en las aulas ya no tiene vuelta atrás [...] las nuevas tecnologías llegaron para quedarse” (2011, p.11) Hasta hace algunos años, los docentes consideraron que las tecnologías digitales ocupaban escasos tiempos en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, pero debido a la situación de pandemia se encuentran ocupando el centro de los procesos mencionados. Así, los procesos educativos han podido continuar su desarrollo mediante la virtualidad o la combinación de esta con la presencialidad. Es sabido que poseer una computadora o dispositivo digital con conexión a internet no es suficiente para garantizar una educación de calidad, pero, al respecto, la autora mencionada afirma que: “[...] también es necesario trabajar en

la formación docente y en la formulación de nuevos repertorios de prácticas que permitan hacer usos más complejos y significativos de los medios digitales” (2011, p. 12). Por lo tanto, incorporar el uso de tecnologías digitales en el aula no asegura una mejora en la educación, máxime si se utiliza como un cuaderno de apuntes o como una máquina de escribir. El debate aquí es otro y tiene que ver, más que con nuevas tecnologías, con nuevas metodologías lo que merecería un tratamiento más cuidadoso que el que podemos darle en estos breves párrafos.

En términos generales, entendemos que la función de la escuela sigue siendo fundamental para acompañar, apoyar, sostener y orientar a los estudiantes, para crear nuevos tiempos pedagógicos institucionales y para abrirse a un tiempo nuevo, de reflexión, de integración e intercambio entre colegas. De este modo, es un terreno abierto para una reflexión más amplia y que invita a su construcción colectiva.

### Referencias bibliográficas

- ANEP-CODICEN/BIRF (2010). *Una escuela dispuesta al cambio. Diez años de Formación en Servicio*. Montevideo. Uruguay.
- Antelo, E. (2005). *Notas sobre la (incalculable) experiencia de educar*. En *Educación: ese acto político*. Frigerio G. y Diker, G. (Comp.) Edit. Del Estante. Buenos Aires.
- Antelo, E. (1999) *Instrucciones para ser profesor. Pedagogía para aspirantes*. Buenos Aires, Santillana.
- Caruso, M. y Dussel, I. (2001). *De Sarmiento a Los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Comenio, J.A. (2000) *Didáctica Magna*. Porrúa. México.
- Durkheim, É. (1991). *La educación moral*. México. Colofón.
- Dussel, I. (2011). *Aprender y enseñar en la cultura digital*. VII Foro Latinoamericano de Educación. Experiencias y aplicaciones en el aula. Aprender y Enseñar con nuevas tecnologías. Argentina. Fundación Santillana.
- Dussel, I. y Caruso, M. (2006). *La invención del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*. Buenos Aires, Santillana.
- Gvirtz, S. y otros (2008). *La educación ayer, hoy y mañana*. El ABC de la pedagogía. Buenos Aires, Aique.
- Gvirtz, S. (comp) (2005). *Textos para repensar el día a día escolar. Sobre cuerpos, vestuarios, espacios, lenguajes y modos de convivencia en nuestra escuela*. Buenos Aires, Santillana.
- Herbart, J. F. (1927). *Pedagogía General*. Ediciones de La Lectura.
- Horlacher, R. (2014). *¿Qué es Bildung? El eterno atractivo de un concepto difuso en la teoría de la educación alemana*. *Pensamiento Educativo*. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, vol. 51, n.o 1, pp. 35-45.
- Kant, I. (2009). *Sobre Pedagogía*. Colección MINIMA. Argentina. Editorial Universidad Nacional de Córdoba. Encuentro Grupo Editor. Recuperado de:

[https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1152/Sobre%20pedagogia Kant.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1152/Sobre%20pedagogia%20Kant.pdf?sequence=1&isAllowed=y) Fecha de consulta: 20/05/21.

- Meirieu, P. (1998). *Frankenstein Educador*. Barcelona, Leartes.
- Nietzsche, F. (2009). *Schopenhauer como Educador*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Pineau, P.; Dussel, I. y Carusso M. (2001). *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Paidós. Buenos Aires.
- Saviani, D. (1984). *Las teorías de la educación y el problema de la marginalidad en América Latina*. Ensayos. N°13. Digitalizado por Red Académica. Universidad Pedagógica Nacional.
- Serra, S. (Coord), (2018). *La Pedagogía y los imperativos de la época*. Colección: Ensayos y experiencias. Tomo 61. Noveduc. La pedagogía y la época de Antelo, Estanislao. pp. 9-19



Verónica Gutiérrez Marmolejo, 2022. Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) .